



**Mi Universidad**

## **Cuadro Comparativo**

*Nombre del Alumno: Brayan Henry Morales Lopez*

*Parcial: I*

*Nombre de la Materia: Bioética*

*Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana*

*Tercer Semestre*

La reflexión sobre el comportamiento humano ha sido una constante en la historia de la filosofía y las ciencias sociales. Desde los inicios de la civilización, los seres humanos se han enfrentado a preguntas fundamentales sobre lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo, y justo o injusto. Estos cuestionamientos no solo han moldeado las decisiones individuales, sino que también han dado forma a las normas y valores que rigen las sociedades. En este contexto, dos conceptos clave emergen: la ética y la moral, los cuales, aunque frecuentemente utilizados de manera indistinta, representan enfoques distintos para la regulación del comportamiento humano. La ética y la moral no son lo mismo, aunque están profundamente interrelacionadas. La ética es una disciplina filosófica que se enfoca en la reflexión crítica sobre los principios que guían las acciones humanas. Busca proporcionar una justificación racional de las normas, basándose en teorías filosóficas que pueden abarcar desde el utilitarismo hasta el deontologismo kantiano. La ética no se limita a un solo conjunto de normas; más bien, se centra en la comprensión y el análisis de los valores fundamentales que subyacen en las decisiones humanas. Por ello, su aplicación es universal y trasciende culturas, religiones y épocas. A menudo, la ética se utiliza en contextos como la bioética, la ética empresarial, la ética profesional y los debates sobre dilemas complejos como la eutanasia o el aborto. Por otro lado, la moral está mucho más vinculada a las prácticas cotidianas y a las normas concretas que una sociedad o grupo cultural establece para regular el comportamiento de sus miembros. Estas normas morales varían según el contexto cultural, religioso o histórico, y están profundamente arraigadas en la tradición y las costumbres de cada sociedad. Por ejemplo, en algunas culturas el aborto es visto como un acto moralmente inaceptable bajo cualquier circunstancia, mientras que en otras puede considerarse moralmente permisible bajo ciertas condiciones, como el riesgo para la vida de la madre o en casos de violación. La moral, por tanto, tiene un carácter más práctico y particular, adaptándose a las realidades y expectativas sociales del momento. Es importante destacar que, aunque ambos términos se refieren a la regulación del comportamiento humano, la moral tiende a ser más prescriptiva y concreta, mientras que la ética es más analítica y reflexiva. Mientras que la moral puede decirnos que mentir está mal, la ética nos invita a cuestionar por qué mentir es incorrecto y en qué circunstancias podría justificarse. La moral se establece sobre la base de creencias compartidas dentro de una comunidad, y

su violación puede llevar a sanciones sociales inmediatas, como la desaprobación o el rechazo. La ética, en cambio, se preocupa por el razonamiento detrás de esas creencias, buscando un fundamento racional que pueda ser aplicado universalmente. En el caso del aborto, por ejemplo, la moral de una sociedad puede dictar que este acto es moralmente incorrecto, mientras que desde una perspectiva ética se puede debatir si existen circunstancias en las que el aborto es moralmente defendible, como en situaciones de riesgo para la salud de la madre o cuando el embarazo es producto de una violación. Este ejemplo ilustra cómo la ética y la moral, aunque diferentes, se entrelazan en la vida cotidiana, ya que una reflexión ética profunda puede llevar a cambios en las normas morales de una sociedad, y las normas morales pueden influir en la forma en que se desarrollan las teorías éticas.

	ETICA	MORAL
Definición	La ética es una disciplina filosófica que reflexiona sobre los principios y valores que orientan el comportamiento humano. Busca fundamentar y justificar racionalmente las normas y los actos humanos.	La moral se refiere al conjunto de reglas, normas, valores y costumbres que una sociedad o grupo humano sigue para distinguir lo correcto de lo incorrecto en la conducta cotidiana.
Naturaleza	Es universal y tiene un carácter teórico. Se preocupa por las razones y principios que subyacen a las normas morales. Se basa en la búsqueda del bien a través de la razón, y sus conclusiones pueden aplicarse a diversas culturas y contextos.	Es práctica y particular. Varía según la cultura, la religión, las creencias, la familia y el grupo social. Se trata de un código de conducta concreto y puede cambiar de una sociedad a otra o de un tiempo a otro.
Enfoque	La ética no impone reglas o normas específicas de comportamiento, sino que trata de reflexionar sobre por qué ciertas acciones deben ser consideradas correctas o incorrectas. Su enfoque es más amplio y filosófico, buscando la verdad detrás de lo correcto y lo incorrecto.	La moral se enfoca en el cumplimiento de reglas y normas específicas de comportamiento. Es más pragmática y tiende a aplicarse de manera directa en situaciones de la vida cotidiana. Dicta qué está bien y qué está mal según los valores sociales predominantes.
Justificación	La ética busca una justificación racional de los principios y valores. Se pregunta: "¿Por qué deberíamos actuar de esta manera?", "¿Qué es el bien y cómo lo alcanzamos?". Se basa en la lógica y el razonamiento filosófico para responder estas preguntas.	La moral suele estar basada en la tradición, la religión, la cultura o las creencias sociales. Las personas siguen las normas morales porque es lo que han aprendido desde su niñez o porque la comunidad espera que se comporten de esa manera.

Variabilidad	Aunque puede haber diferentes teorías éticas (como el utilitarismo, el deontologismo, la ética de la virtud, etc.), la ética tiende a buscar principios universales aplicables a todas las personas, independientemente del contexto cultural o social.	La moral es mucho más variable y relativa. Lo que puede considerarse moralmente correcto en una sociedad puede no serlo en otra. Por ejemplo, ciertos comportamientos aceptados en una cultura pueden ser tabú en otra.
Autonomía	En la ética, se reconoce y promueve la autonomía de la persona. Un individuo ético es aquel que, mediante la reflexión, elige y actúa conforme a principios que él mismo ha analizado y aceptado, tomando responsabilidad por sus acciones.	La moral puede imponer normas de conducta que deben ser seguidas sin un análisis profundo, y las personas tienden a cumplirlas sin cuestionarlas. La moral puede ser vista como una serie de obligaciones o deberes sociales que se esperan que sean acatados.
Aplicación	La ética es más utilizada en la reflexión filosófica, la bioética, la ética profesional y en los debates sobre dilemas complejos que requieren un análisis profundo. Es más abstracta y se discute en términos teóricos para formular juicios generales.	La moral regula el comportamiento cotidiano, definiendo lo que es aceptable o no en situaciones comunes de la vida diaria. Es concreta y aplicada, abarcando temas como la honestidad, la fidelidad, el respeto y la cooperación social
Ejemplos	En el caso del aborto, la ética puede plantear preguntas como: "¿Es ético permitir el aborto en casos donde la vida de la madre está en peligro?" o "¿En qué condiciones se puede justificar éticamente el aborto?". La ética analizará argumentos a favor y en contra, considerando principios como la autonomía, la no maleficencia y la justicia.	Desde la moral, el aborto puede ser aceptado o rechazado según las normas de una sociedad o cultura específica. En algunas culturas, el aborto es moralmente inaceptable en cualquier caso, mientras que en otras puede permitirse bajo ciertas circunstancias, como violación o riesgo para la vida de la madre.

<p>Consecuencias</p>	<p>Una reflexión ética puede llevar a cuestionar y revisar las normas morales vigentes. A través de la ética, se pueden proponer cambios en los valores o en las reglas que rigen una sociedad, buscando una mejora en la convivencia humana o en la justicia social.</p>	<p>La moral tiene consecuencias inmediatas en el comportamiento de los individuos dentro de una sociedad. El incumplimiento de normas morales puede llevar a sanciones sociales, como la desaprobación, la crítica o el rechazo de los demás.</p>
<p>Fundamento</p>	<p>La ética se fundamenta en teorías filosóficas, en principios racionales y en argumentos que justifican lo que debería considerarse correcto. Ejemplos de teorías éticas incluyen utilitarismo, y la ética de la virtud aristotélica.</p>	<p>La moral está fundamentada en las costumbres, la tradición, la religión, las leyes y los principios que una sociedad considera válidos para mantener el orden y la armonía.</p>

La interacción entre la ética y la moral es esencial para comprender cómo los seres humanos orientan su comportamiento, tanto en su vida personal como en la social y laboral. Aunque estos conceptos se diferencian en su enfoque y aplicación, se complementan de manera fundamental. La moral, en su carácter práctico y normativo, proporciona las reglas y costumbres que una sociedad sigue para mantener el orden y la cohesión. Por su parte, la ética nos invita a reflexionar críticamente sobre esas normas, cuestionándolas y buscando justificarlas desde un punto de vista racional y filosófico. Esta interacción entre ambos es lo que permite que las sociedades evolucionen y adapten sus reglas a nuevas realidades, sin perder de vista los principios que deben guiar el bien común. En el ámbito social, la moral establece las bases sobre las cuales se organiza la convivencia. Sin normas morales que regulen comportamientos como la honestidad, el respeto o la justicia, sería difícil mantener la armonía en una comunidad. Sin embargo, es la ética la que nos permite analizar esas normas y ajustar o modificar aquellas que puedan estar desactualizadas o que no promuevan el bienestar general. Por ejemplo, en debates sobre temas controversiales como el aborto, la moral puede ofrecer directrices claras basadas en tradiciones culturales o religiosas, pero es la ética la que abre el espacio para discutir y justificar nuevas perspectivas basadas en la autonomía individual, la justicia y los derechos humanos. En el contexto laboral, la interacción entre ética y moral es igualmente crucial. La moral establece los códigos de conducta que guían el comportamiento en el lugar de trabajo, tales como el cumplimiento de normas legales, la lealtad a la empresa o la cooperación entre compañeros. Sin embargo, es la ética la que cuestiona y evalúa estos comportamientos a un nivel más profundo, analizando temas como la equidad salarial, el trato justo a los empleados, y las implicaciones éticas de las decisiones empresariales. Un ambiente laboral saludable y justo no solo depende de seguir las reglas, sino también de promover una cultura ética en la que los empleados y líderes puedan reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones y decisiones más allá de lo legal o normativo. La complementariedad de ambos conceptos reside en que, mientras la moral proporciona una estructura que guía la vida cotidiana, la ética enriquece esa estructura al ofrecer un marco reflexivo que permite evaluar críticamente esas normas. De esta manera, las sociedades y los entornos laborales no solo operan bajo reglas preestablecidas, sino que también evolucionan conforme a principios más elevados que

buscan el bien común, la justicia y la responsabilidad individual y colectiva. Finalmente, la importancia de la existencia de ambos en la vida social y laboral radica en que juntos promueven una convivencia equilibrada y justa. La moral garantiza un marco común de referencia sobre lo que es aceptable, mientras que la ética proporciona la flexibilidad necesaria para adaptarse a los cambios y resolver conflictos. La presencia de la ética y la moral asegura que las personas no solo actúen conforme a las expectativas sociales, sino que también se pregunten por qué actúan de esa manera, fomentando un entorno en el que la justicia, el respeto y la responsabilidad guíen tanto las relaciones interpersonales como las profesionales.



#### Referencias:

1. Siurana Aparisi, J. C. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas*, 22(121-157). Universidad de Valencia.
2. Secretaría de Salud (2011). *Bioética: principios y perspectivas*. Secretaría de Salud, Gobierno de México.
3. Sgreccia, E. (2014). *Manual de bioética: Fundamentos y ética biomédica (Reimpresión)*. Biblioteca de Autores Cristianos.